

¡Proletarios de todos los países, uníos!

El Comunista

PARTIDO COMUNISTA INTERNACIONAL

MAYO 1987 N°13 (NUEVA EDICION)

PRECIO: 75 PTAS. - 8 F.F.

CAUSAS DE LA CONFLICTIVIDAD SOCIAL EL ATAQUE CONCENTRICO DE LA DEMOCRACIA CONTRA LA CLASE OBRERA EN FAVOR DEL CAPITAL

El gobierno del PSOE, afirma a pies juntillas, que nunca la clase obrera vivió mejor que durante su mandato. Afirma que es el mejor de los gobiernos posibles. Que es el mal menor. Y también afirmó, por boca de su presidente, F. Gonzalez, que el capitalismo es el mejor de los sistemas posibles, en una reunión con banqueros y empresarios.

La condición para que la burguesía apoye a un gobierno que se hace llamar "socialista", no sólo radica en hacer buenos negocios, sino también en que le garantice la PAZ SOCIAL. El PSOE aprobó con sobresaliente las dos asignaturas durante el primer mandato, pero por momentos, parece no estar en condiciones de mantener la PAZ SOCIAL. (Continúa en la pag. 19)

SUMARIO

CAUSAS DE LA CONFLICTIVIDAD SOCIAL...

- EXPLOSION OBRERA EN REINOSA.
- YUGOSLAVIA CRISIS CAPITALISTA Y REACCIONES OBRERAS.
- EL PAPA Y LA DEMOCRACIA PREDICAN LA RESIGNACION OBRERA.
- UN TEXTO DE NUESTRA CORRIENTE (TESIS DE LA FRACCION COMUNISTA ABSTENCIONISTA...)
- UN TEXTO DE NUESTRA CORRIENTE (LA CONTRARREVOLUCION MAESTRA)
- LA CRISIS IMPONE LA ANIQUILACION DE LA SEGURIDAD SOCIAL.
- EN DEFENSA DEL MARXISMO CONTRA LAS FALSIFICACIONES HISTORICAS DE LA CCI.
- ASTURIAS OTRA PAGINA EN LAS LUCHAS MINERAS Y EN LA TRAICION DE LAS DIRECCIONES SINDICALES.
- ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE EL PARTIDO BOLCHEVIQUE.
- PROCESO POR EL ENVENENAMIENTO CAPITALISTA DE LA COLZA UNA FARSA.

LO QUE DISTINGUE A NUESTRO PARTIDO

La línea que va de Marx a Lenin, a la fundación de la Internacional Comunista y del Partido Comunista de Italia (Liorna, 1921); la lucha de la Izquierda Comunista contra la generación de la Internacional, contra la teoría del "socialismo en un solo país" y la contrarrevolución staliniana; el rechazo de los Frentes Populares y de los bloques de la Resistencia; la dura obra de restauración de la doctrina y del órgano revolucionarios, en contacto con la clase obrera, fuera del político personal y electoralresco.

EXPLOSION OBRERA EN REINOSA

Dentro de la oleada de luchas de los últimos meses, destaca la huelga de los mineros de Hunosa, que desbordó a las burocracias sindicales, y la explosión de los obreros de la empresa Forjas y Aceros de Reinosa (FOARCA), que desbordó los planteamientos de los sindicatos, que pretendían encubrir su política de Concertación Social, con una retención amistosa del presidente del consejo de administración de dicha empresa. ¿Cuales son las causas de esta explosión obrera?.

Reinosa tiene 13.000 habitantes. Hubo 2.000 despidos en 1985-86, estaban programados más de 1.000 despidos para 1987. En Forjas y Aceros habían despedido a 1.000 trabajadores con el plan de reconversión. Trabajan 1.763 personas, y el nuevo plan de despidos prevé una reducción de 463 puestos de trabajo. Enrique Antolín era el presidente del consejo de administración, militante del PSOE, que había sido nombrado consejero (ministro) de Obras Públicas y Transporte del nuevo gobierno autónomo vasco.

(Continúa en la pag. 27)

Debía tomar posesión de su nuevo cargo el día 13-3-87 en Vitoria. Y el día 12 se presentó a despedirse de sus colegas de la zona y de sus compinches de la fábrica. El Comité de empresa organizó una acción simbólica; retenerle para que diera explicaciones sobre el nuevo plan de despidos e impedir que llegara a tiempo a la toma de posesión en el gobierno vasco, el día 13 por la mañana. Así empezaron los hechos, siendo desbordado el Comité de empresa y girando los choques entre trabajadores y guardia civil sobre una dinámica propia marcada por los acontecimientos, fuera del control y de los deseos de sus promotores iniciales (el Comité lo forman 12 miembros de CCOO, 8 de UGT y 3 de FNT, fachas).

A las 8 de la mañana del día 13, unos 350 guardias civiles lanzaron un ataque a bocajarro, con botes de humo y pelotas de goma, contra los grupos de trabajadores que trataban de impedirles el acceso a la fábrica, produciéndose decenas de obreros heridos, incluso a uno le saltaron un ojo de un pelotazo. Ante la dispersión de los obreros en el primer ataque de los guardias, éstos se ensañaron a golpes con sus porras sobre las cabezas de los obreros. Liberaron a Antolín y se lo llevaron para Vitoria. "Antolín afirmó a su llegada a Vitoria que el suceso era lamentable(...) consideró que el comité fue superado por los acontecimientos ya que no pudo mantener la autoridad sobre los trabajadores" (El País 13-3-87).

El número de guardias civiles desplazados a Reinosa fué de 339. Así narran unos trabajadores el ataque de los guardias: "Entraron como salvajes, parecían drogados, rompieron sillas, mesas, ventanas, todo lo que encontraron a su paso. No parecían policías, sino auténticos bandidos, como en las películas" (Cambio 16/ 23-3-87).

Ante un ataque que pretendía acabar con la resistencia de los obreros y aplastarlos, el sentir colectivo lo resume en: "NODEJARSE PISOTEAR" (Ibidem). Levantaron barricadas por las calles, en los puentes que cruzan el río Ebro. Cortaron las carreteras y detuvieron los trenes. Trataban de impedir que llegaran más efectivos policiales al pueblo.

El enfrentamiento era total y en todas partes. A los guardias se les iba acabando el material (pelotas y botes de humo), se iniciaban los enfrentamientos cuerpo a cuerpo. Un vendedor de periódicos explica a Cambio 16: "docenas de agentes quedaron encerrados en calles sin salida o se encontraron atrapados en portales (...): era inútil, los vecinos los echaban de allí o aprovechaban su situación para golpearles. Cerca de media docena de ellos sacaron pañuelos de sus bolsillos

al tiempo que gritaban que se rendían. Otros testigos cuentan que pedían piedad y clemencia, echándose a llorar" (Ibidem). Pero el grito de cientos de personas era ¡"YA LOS TENEMOS"!

"Decenas de guardias fueron hechos prisioneros. Algunos tuvieron la suerte de resultar canjeados por algún joven al que sus compañeros habían detenido previamente... Las acciones era jaleadas por trabajadores que lanzaban al aire tricornios o blandían un cetme (fusil) con la culata rota como quién exhibe un botín de guerra. Hubo (...) quién tuvo peor fortuna: después de correr desparovidos por las calles acabó en las manos de sus perseguidores" (Ibidem). Llegó la rendición de la gloriosa guardia civil: "un doble cordón de seguridad formado por trabajadores de FOARSA escoltó hasta la fábrica a varias decenas de guardias civiles, desarmados, entre los insultos de la multitud. Se iniciaba entonces la negociación final: quedarían libres a cambio de que se fueran del pueblo todos los efectivos de la guardia civil. Los responsables de la Benemérita aceptaron el trato..." y se fueron.

Un guardia lo resume así al diario YA (14-3-87): "salían de las ventanas, de todas partes salían más y más gente". "Nos tiraban piedras e hicieron con nosotros lo que quisieron". Y otro a El País (14-3-87): "No nos mataron porque no quisieron. Una nube de piedras cayó sobre nosotros durante minutos que no tenían fin". Y un trabajador de Forjas así: "La guardia civil nos ha dado, pero también se acordarán de nosotros (...) ayer Reinosa era una piña" (Cambio 16/ 23-3-87). En el enfrentamiento participaron trabajadores de las otras empresas como, Cenemesa (que están en la misma situación que los de Forjas), mujeres y niños. Al final hubo unos cientos de heridos, 8 más graves y el resto con golpes por doquier, como sucede en una batalla cuerpo a cuerpo.

Esta pequeña guerra civil aún no ha terminado. Los trabajadores exigen: "retirada del expediente de regulación de empleo; revisión del plan de viabilidad; garantías de que no se exigirán responsabilidades por los graves acontecimientos...".

El 26 de marzo los trabajadores de Cunosa retuvieron a los directivos de la empresa, siendo liberados por los GEOS el día 27. Cunosa lleva despedidos a 200 trabajadores y ahora quiere despedir a 130, de los 330 que quedan. Esta empresa está en la localidad de Limpias, cercana a Reinosa. Aquí impusieron el cierre patronal, y han despedido a 25 trabajadores como represalia.

Los trabajadores de Cenemesa cortaron la vía férrea el día 30 de marzo, cientos de antidisturbios habían ocupado la estación

de Reinosa y los alrededores, equipados con tanquetas. Los obreros, se desplazaron en piquetes, montaron barricadas en las vías a varios km., y en la estación de Lantueno a 9 kms. ocuparon las vías y paralizaron los trenes durante dos horas. Durante una semana ha estado tomado el pueblo por las fuerzas especiales antidisturbios con tanquetas, helicópteros y todo tipo de material. Se trataba de amedrantar a los obreros, pero no lo han conseguido. El 4 de abril, hubo nuevos enfrentamientos. Empezaron con el retumbar de las cacerolas en una manifestación pacífica. Mientras que en los pueblos cercanos hacían repicar las campanas. "Los manifestantes originaron un caos ferroviario, con seis trenes detenidos a varios kilómetros de la población cántabra" (El País 5-4-87). Hubo 21 heridos reconocidos. Los enfrentamientos continuaron el día 5, con decenas de heridos. Promovidos por los trabajadores de Cenemesa (406 trabajadores, de los que quieren despedir a otros 178) y apoyados por Forjas Acereros y demás empresas, sin olvidar que cuentan con el apoyo de casi toda la población. Como venganza, los guardias civiles rompieron cristales de los escaparates, coches, etc; para conseguir poner en contra de los obreros a los comerciantes, a los propietarios de coches, etc. Un pueblo de 13.000 habitantes tomado por más de 1.300 policías de cuerpos especiales, los helicópteros, 11 tanquetas y 50 vehículos.

Ante esta situación de mini guerra civil, la burguesía clama para que se utilicen las armas en cuanto los sindicatos pierden el control en la acción, cuando sean desbordados. Estas son algunas opiniones de periódicos o miembros del PSOE: "Las direcciones de los sindicatos implicados en la acción están obligadas a condenar dichas prácticas, lindantes con el sindicalismo mafioso o el más trasnochado libertarismo" (Editorial de El País 13-3-87). El diputado del PSOE, Carlos Navarrete calificó de 'personajes sádicos' a los manifestantes que atacan a las Fuerzas de Seguridad.. (El País 1-4-87). Las fuerzas policiales dicen que "hace falta más información para prever incidentes como los ocurridos" (Ibidem). Luis Roldán director de la guardia civil declaraba: "Creo que es necesario actuar hasta las últimas consecuencias" (YA 14-3-87). Es decir, que se proponen ametrallar lo que no controlen.

Este tipo de declaraciones han sido generalizadas en los medios burgueses, donde se detenta el verdadero PODER. Los choques de Reinosa han hecho aparecer el fantasma de otros tiempos, y la burguesía, conocedora de la historia, ha vuelto la vista hacia atrás, y empieza a exigir mano dura al gobierno. Hasta ahora se

había empleado la violencia potencial, o sea un gran despliegue de fuerzas para aterrorizar a los obreros, haciendo a menudo innecesaria la utilización de la violencia cinética. Dedicándose a una represión selectiva, allí donde la corrupción no daba resultados. Pero la prolongación de la crisis de sobreproducción, y la profundización de los contrastes sociales está acumulando lenta pero inexorablemente un gran volumen de material explosivo, del que Reinosa es sólo un pequeño aviso, aunque signifique un gran ejemplo para la agitación.

Debemos afirmar que la realidad político ideológica actual de los trabajadores, incluso de los más críticos hacia los sindicatos, no supera la ideología democrático-burguesa imperante en las direcciones sindicales, entre los trabajadores menos politizados, no es óbice para ejercer la violencia en momentos de extremo cabreo y de aparente impotencia, sobre todo cuando se zafan del control sindical de las burocracias o cuando éste control no existe. Esto es lo que ha sucedido en el pueblo de Reinosa. 1) Reacción sana y natural de los obreros no politizados ante los despidos y la violencia del estado burgués, en momentos de gran cabreo y de aparente impotencia. 2) Mínimo encuadramiento sindical, bajísima influencia política; con lo que resultó relativamente fácil desbordar el control sindical de las burocracias. Naciendo una dinámica propia de acción que se alimenta por los propios acontecimientos, de la energía que los mismos generan.

La lucha de Reinosa es sencillamente económica, y aunque se politice en los enfrentamientos con el estado burgués, esta politización no podrá sobrepasar a las corrientes políticas allí existentes, que al final recogeran el movimiento, canalizándolo de nuevo por cauces institucionales y democráticos. Las corrientes políticas que dominaban (PCE, AP-FNT y UGT) siguen de cerca el movimiento, en espera de su agotamiento para devolverlo a su cauce anterior. Esta es su función, por lo que no debemos rasgarnos las vestiduras.

Nuestra función es la de proponer la ruptura y el rechazo a esas corrientes burguesas. Invitando a las vanguardias obreras a que se acerquen al marxismo revolucionario, porque sino lo hacen serán arrastrados por el tradeunionismo (Sindicalismo), al reformismo posibilista democrático y reaccionario. Porque sin una teoría clara, sin un programa político que recoja las aspiraciones históricas de la clase obrera: SIN EL PROGRAMA COMUNISTA INTEGRAL, las vanguardias obreras que surjan al calor de la crisis capitalista, serán reducidas con más o menos dificult-

tades, o integradas en el reformismo posibilista y reaccionario. Deberán despojarse de toda concepción democrática, de toda creencia en las instituciones burguesas. Rompiendo con la línea política que dirige los sindicatos, que representa uno de los principales pilares de las instituciones burguesas y zafarse de su control organizativo.

Si todo esto no se hace en Reinosa o en otros lugares, y nos tememos que no se hará a corto y medio plazo, los despidos que los obreros han arrojado por la puerta con su sana lucha, volverán a entrar por la ventana de la mano del PCE-AP-PSOE y demás congéneres que influyen y dirigen los sindicatos.

Proceso por el envenenamiento capitalista de la colza: una farsa

Después de 6 años del envenenamiento capitalista por la venta de aceite de colza en 30 provincias, han iniciado un proceso para justificarse ante los 25.000 afectados, de los que han muerto ya, al menos, 650 personas. Y de los que en febrero pasado, aún se reconocían oficialmente, 1.916 dados de baja laboral por invalidez provisional. El trauma que les afecta a casi todos, los CALAMBRES musculares y otras enfermedades que arrastraron el resto de sus días, más los sufrimientos pasados y por venir, como consecuencia de las leyes del modo de producción capitalista, que sólo tienen un propósito y un fin: obtener beneficios los más elevados y rápidos posibles, sin que importen los daños o las secuelas de estos daños a las personas, a los animales o a la naturaleza misma ¡Al capitalismo y al capitalista, no les importa el producto que producen y venden, sólo les importa y sólo buscan el beneficio!

Los muertos empezaron en mayo de 1981. El gobierno de UCD, habló de NEUMONIA-ATÍPICA para definir la enfermedad todavía desconocida. A finales de junio se descubrió que era el aceite que vendían a granel, luego se descubriría que también lo habían envasado. Se descubriría, que desde hacía años estaban comprando -- aceite industrial de colza, y comercializándolo para consumo humano, después de un proceso de refinado químico. El aceite estaba sometido a régimen de comercio de Estado, por lo que había que solicitar a Economía y Comercio la licencia correspondiente para importarlo. Los Ministerios aprobaron la importación.

El almacén de Raelca en Alcorcón, llevaba abierto 5 años sin licencias del ayuntamiento, cuyos inspectores de consumo (a las órdenes del ayuntamiento) tienen la tarea de velar porque se vendan alimentos en buenas condiciones.

Por lo que la responsabilidad recae exclusivamente en los Ministerios de Economía y Comercio, más los ayuntamientos de las provincias en las que se vendió el aceite envenenado. Los Ministerios estaban dirigidos por el partido de UCD, y los ayuntamientos más importantes por el PSOE-PCE en coalición. Por lo que los responsables políticos son UCD-PSOE-PCE, que dejaron hacer el negocio a los asesinos sin escrúpulos (¿Que capitalista tiene escrúpulos?) que importaban, refinaban, comercializaban o vendían el aceite envenenado. Los responsables políticos, sólo hicieron el papel de buenos funcionarios del capital, permitiendo una acumulación rápida y unos beneficios de ensueño. Se habla de más de 75.000 millones de beneficios en 5 años por la adulteración del aceite sólo de colza.

Como es lógico en estos casos, los afectados fueron los barrios obreros de Madrid, Segovia, Valladolid y otras ciudades, junto a familias pobres de muchos pueblos. Leganés, con 11.000 afectados, fué el que más lo sufrió y lo sufre. El estado burgués justifica su culpa con los 27.000 millones de ptas. que dice haber gastado en prestaciones para los enfermos. El gobierno del PSOE, ya intentó, en colaboración con el Ministerio de Sanidad, no sólo dar de alta a casi todos los enfermos, sino también recortar y anular las ayudas económicas y sanitarias que les fueron asignadas a estas familias. Cosa que volverán a intentar cuando termine el mastodóntico proceso.

Hay 40 procesados. Todos fueron puestos en libertad, con unas fianzas bajísimas, comparadas con los delitos cometidos. Los abogados de los afectados han recibido más de 200 millones del estado, al que sirven fielmente, y con el que ya parecen haber concertado las SENTENCIAS a los acusados, que quedarán casi todos en libertad y a los pocos que pudieran condenar, tardarán muy poco en dejarles libres para que monten otro negocio con beneficios rápidos.

El 30-3-87, primer día del juicio, los afectados quisieron hacer justicia a la salida del juicio con los asesinos, pero sólo pudieron lanzar algunas piedras y gritar su rabia. A partir del primer día, las directivas de las asociaciones de afectados decidieron "reducir y controlar su asistencia" (El País 1-4-87). Las entradas para asistir al juicio son distribuidas por las directivas de las asociaciones de afectados.

El aceite de colza no era una excepción. En la adulteración del aceite de oliva se reconocían más de 3.000 millones de beneficios anuales. En 1980, se vendían nada menos que 829 millones de litros